

## Aurelio Martín

Periodista. Alma de los Premios Cirilo Rodríguez

Blanca Torquemada  
 Antonio Astorga  
 Virginia Ródenas



# «Invirtamos en periodismo de pago, de calidad»

Hay un club exclusivo en el periodismo español bajo la marca de excelencia «Cirilo». Son los «pata negra» del reportero en el exterior, y Martín es su custodio

—«He acabado aquí sentado en silla de ruedas— para demostrar que las guerras se pierden siempre». Es la penúltima lección del maestro Manu Leguineche, primer Cirilo.

—Se pierden siempre porque un reportero no deja de ir solo a los sitios, vivir situaciones dramáticas, al lado de los más indefensos, los perdedores.

—Y usted añade que tal entrega «conlleva darlo todo para acabar pasando el platillo, como un mendigo, y recoger algún beso perdido». ¡Cuánta soledad!

—Es el fin de la mayoría. Es muy difícil convivir con un periodista entregado totalmente a desnudar el mundo. No es lo mismo vivir al lado de un reportero que junto a un funcionario con horario reglado, aunque algunos periodistas quieran ser ahora funcionarios.

—A otros les fue la vida. Acabamos de ver el asesinato de dos reporteros de Reuters por soldados americanos en Irak.

—Lo peor. Quizá la soledad sea un estatus elegido, incluso para reflexionar sin ruido exterior, como una campana de cristal. Pero perder la vida... Es lógico pensar que el que se ex-

pone al riesgo puede morir, pero una cosa es estar al socaire de un accidente y otra ser objeto de homicidio o asesinato.

—La recompensa: el calor de la «tribu» y ganar el Cirilo.

—Eso dicen muchos, que hay dos clases de corresponsales, los que tienen el Cirilo y los que no. Un premio que goza de extraordinaria salud a la vista de los candidatos de la XVI edición, primeros nombres del periodismo español, y con la virtud de ser un reconocimiento para periodistas por periodistas, todo un mérito. Que ya sabe usted eso de «todos al suelo, que vienen los nuestros».

—Nuestro fue Cirilo Rodríguez. Fotografíó con palabras EE.UU.

—Le conocí personalmente en sus últimos años de vida, no así de oídas, porque desde pequeño en casa estaban atentos al segoviano que hablaba por RNE. Tenía vena poética y el ingenio agudizado por la falta de medios. Su relato era tan extraordinario que acababa siendo un retrato hiperrealista.

—De tal guisa retransmitió la llegada del hombre a la Luna.

—¡Cuánta emoción y maestría! Cirilo lloró.



MARTÍN MISIS

## Los Pulitzer «made in Spain»

«Seguiremos informando» (Catarata) es la compilación de Martín en pro del legado de Cirilo Rodríguez y los premios que en su nombre concede cada año la Asociación de la Prensa de Segovia. Aúna los perfiles de los 25 galardonados hasta hoy y sus crónicas más sabrosas. También se reflexiona sobre los cambios en la profesión durante el siglo XX y el futuro que nos aguarda. Y es un canto a la ilusión, tan grande como la suya, que 37 años después de su primera entrevista (a Carlos Saura y en pantalón corto) está intacta.

—¿El espectáculo liquidará el reportero honesto?

—La tecnología revoluciona las transmisiones, pero también puede pervertir el periodismo, como hace el ratonero (el de corta y pega con el ratón). Es necesaria la traducción de la realidad al televidente, lector u oyente por un profesional, que es el periodista.

—¿El negocio matará el Periodismo?

—Ya lo ha hecho en algún momento, pero es un error estratégico de las empresas, y se dan cuenta. Son momentos difícil-

les, de crisis galopante, de cambios, y no sabemos adónde vamos. Vivimos una transformación como la de la galaxia Gutenberg, y espero que se den cuenta de que a España debe llegar el gran debate sobre la gratuidad, sobre el periodismo de pago, que es el de calidad, y que para dar calidad hay que invertir en reporteros, «cirilos» que nos cuenten la historia.

—Goodman tiene dicho que «sin información, crece la impunidad». Y ya ve cómo está el patio.

—No hay nada más peligroso para un medio de comunica-

ción que la quiebra de su cuenta de resultados: su credibilidad y la veracidad de su información también pueden quebrar. Los periodistas son los que pueden garantizar el derecho a una información veraz. Otros intentos por parte de medios de usar vías al alcance de todos, sin casi inversión ni plantilla, pueden ser instrumento de propaganda y fomento de opinión, pero nunca un medio de información. Ojo con quien busca la participación con la excusa de la democratización para pervertir el sistema.